



LA DOLCE VITA

EL ENCANTO DE LAS SAGAS FAMILIARES

Carmen Caro, sobrina nieta de Pío Baroja, cierra con «El grito del capitán Chimista» una espléndida iniciativa editorial surgida en torno al escritor vasco

Un encanto que no es fácil conservar a lo largo de las generaciones, de los vaivenes del destino. Sagas que se pier den en la niebla del recuerdo; sa gas que acrecientan la memo-ria de cuantos formaron, o forman, la estela invisible de una familia. **Carmen Caro**, sobrina nieta de **Pío Baroja**, con *El grito* del capitán Chimista, culmina y cierra una espléndida iniciativa editorial surgida en torno a un es critor español. La emprendida por Joaquín Ciáurriz: más de una veintena de volúmenes dedicados al autor de *El mundo es ansi,* bajo el título Baroja & Yo, en la que han participado escritores como Andrés Trapiello, Jon Juaristi, Iñaki Ezquerra o Soledad Puértolas. Carmen Caro Jaure-guialzo (Madrid, 1962) ya había reunido en Con voz propia. Colaboracio-nes en prensa de Carmen Baroja (2018, Editorial Caro Raggio), los artículos de su abuela publicados en prensa. Este libro, así, no sólo era una recuperación de escritos dispersos, sino la prueba indeleble de una mujer que había sembrado las bases de un feminismo culto y combativo en épocas que no son las de ahora. En fin.

En El grito del capitán Chimista hay más Carmen Caro que Baroja, lógico. Pero hay un Baroja que impregna cada paso. Hay autobiografía, en las estupendas páginas dedicadas al Colegio Británico (yla do mnipresencia del téy las galletas de jengibre), los viajes a Londres con el tío Julio, las lecturas inglesas; en los veranos y las navidades (con el Olentzero) en Itzea; los trabajos en la editorial Caro Raggio. De



«El grito del capitán Chimista». Carmen Caro (sobre estas líneas). Colección Baroja & Yo. Ipso Ediciones, Pamplona, 2019. 89 páginas. 10 euros

ahí, a los estudios universitarios, la dedicación a las bibliotecas y los documentos, bajo el ejemplo de **Soledad** Ortega, cuando ésta se encontraba inmersa en la ordenación del archivo imponente de su padre.

EPISODIOS DE DON PÍO. Carmen Caro desvela curiosos episodios de la vida de su tío abuelo, como el ocurrido el 22 de julio de 1936 en Santesteban (Navarra), cuando don Pío estuvo a punto de correr la misma desdicha que Lorca. En cerca de noventa página el encanto de la escritura ba-

«DOWTON ABBEY» PASA DE LA TV AL CINE. LO ESENCIAL DE LA SERIE EN DOS HORAS Y EN PANTALLA MAJESTUOSA rojiana, la de sus antecesores, brilla con idéntica sencillez, fuerza, melancolía y complicidad en este tan breve como intenso volumen. Queda la pasión por la que considera su novela favorita, El laberinto de las sirenas (para quien esto escribe, también), la recreación de opiniones, divagaciones, personajes, paisajes, paseos y conversaciones surgidas de la portentosa imaginación de Pío Baroja. Formidable colofón a una formidable colección.

R. LAFUENTE

«BRITISH STYLE». Para sagas familiares ficticias, las inglesas: la de los Marchmaind (Brideshead Revisited), la de los Cazalet (en cinco prodigiosos volúmenes) y, entre otros, la de los Crawley (Dowton Abbey). Horas de encanto, elegancia, pasión, engaños, ambiciones, whisky (de malta) y derrumbes. Douton Abbey hoy pasa por ser una de las más fascinantes series de TV, comenzó a emitirse en septiembre de 2010. Ahora se ha estrenado una versión cinematográfica de aquellas seis temporadas. Quien haga la comparación se equivocará. Lo esencial es que toda serie está aquí en dos horas y con una pantalla majestuosa.

LA RETASCA. El prefijo «Re» subraya al término al que se incorpora, lo refuerza, lo amplía. Por ello, abrir una taberna bajo el nombre de La Retasca (C/ Ibiza, 38, Madrid), es la releche. La calidad roza el infinito, el ambiente provoca que pasen las horas, tapa va, copa viene, y para despejarse, después al Retiro. Querencias de cada cual, ahí van: oreja a la brasa, conejo, tortila (emociona) y, además, guisos. ■

POSTDATA

La revolución del micrófono

El audaz reportero del periodismo actual

ale del Congreso, sonriente, impecablemente trajeado, el aspirante a presidente que ha perdido la votación de investidura y un audaz reportero consigue colar entre la red de escoltas su micrófono, para preguntarle: «¿Llegará Ud. a alcanzar la presidencia del Gobierno?». El candidato mantiene la pétrea sonrisa que tanto ha ensayado con sus asesores de imagen y, sin decir nada, prosigue su camino.

El equipo de fútbol ha sido eliminado de la competición europea, que era la base de su presupuesto, y al entrenador le toca dar la cara, en la rueda de prensa. El audaz reportero se adelanta a todos, con su pregunta: «¿Cree Ud. que mañana le van a rescindir el contrato? ¿Tienen motivos suficientes para hacerlo?». El entrenador se esfuerza por sonreir y, con voz débil, comienza su obligada letanía: «Yo me debo al club..». El joven

Publica su nuevo libro un popular escritor y la editorial organiza una presentación, sin discursos, exclusivamente para la prensa, copa incluida. Cuando aparetorero ha recibido una tremenda paliza. Le preguntan: «¿Cómo te encuentras?»

ce el autor, muy bien vestido y sonriente, el audaz reportero le lanza una inteligente pregunta: «¿Para qué ha escrito este libro?». El escritor sonríe, respira y adopta el tono más amistoso posible para contestar algo...

El joven torero ha recibido una tremenda paliza, tiene la cara cubierta de sangre -del toro o suya- y el vestido hecho unos zorros. Nadie sabe si sus heridas son graves.

sus heridas son graves.
Cuando lo llevan a la enfermería, con gesto de fuerte dolor, el audaz reportero cuela su micrófono para preguntarle: «¿Cómo te encuentras? ¿Cuándo podrás volver a torear?». El joven torero solo esboza una sonrisa, mientras los que le llevan en brazos aceleran el paso.

No resulta difícil imaginar lo que estos cuatro personajes han pensado. ¡Qué grandes inventos son el micrófono y la grabadora portátil! Sin duda, han revolucionado el actual periodismo.



pressreader PressRe

PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604